



Vivian Budinich

La innovación en el núcleo del negocio

En un mundo cada vez más incierto, la innovación al interior de las empresas debe formar parte del núcleo del negocio, estar involucrada en cada aspecto y no ser un área aislada, a cargo de un grupo selecto. Adaptarse, evolucionar y generar valor son sus objetivos principales. Porque la innovación no es un fin en sí misma, sino una herramienta clave para construir el futuro. Por eso es que cuando como empresas nos planteamos la necesidad de pensar y hacer las cosas diferentes, debemos preguntarnos: ¿Para qué innovamos? ¿Perseguimos el crecimiento, la rentabilidad, la sostenibilidad o todas las anteriores?

Tomemos la agroindustria como ejemplo. En un sector tan dinámico como éste la innovación se ha establecido como una herramienta indispensable para enfrentar los desafíos que impone el cambio climático, entre otros retos cotidianos. De hecho, esto es una realidad hace años en la industria nacional. Chile ha alcanzado el puesto 43.^º en el ranking mundial de innovación y se puede afirmar que el agritech chileno está experimentando un leve crecimiento, con un aumento sostenido del gasto en I+D sobre PIB (0,39 % en 2022).

De hecho, en línea con esto, la última encuesta de McKinsey Global Farmer Insights 2024 reveló que el 68% de los agricultores adoptaron rotaciones de cultivos, el 56% implementó la labranza reducida o nula y el 40% utilizó pulverización o fertilización a tasa variable. La innovación está siendo el instrumento por el cual la agroindustria está alcanzando modelos más sostenibles en el tiempo. La innovación trasciende la creación de nuevos productos. A través de ella repensamos procesos, servicios o incluso modelos de negocio. Es de esa forma que comenzamos a acercarnos a modelos circulares. De acuerdo al reporte de la Fundación Ellen MacArthur, el aplicar los principios de la economía circular en la agroindustria podría reducir casi a la mitad las emisiones del sector alimentario, favoreciendo la regeneración de suelos, mejorando la biodiversidad, optimizando el uso de recursos como nutrientes y agua.

Hoy, la innovación es un valor transversal, no exclusivo de un área especializada. Por eso es importante, porque nos acerca a generar valor de forma sostenible e inteligente y a seguir creciendo como empresas, dándole un propósito y sentido a nuestra innovación.